COLABORACIONES

Notas sobre historia de la Albeytería Valenciana

El muermo y la linfangitis epizoótica en los textos de albeyteria.

Vicente DUALDE PÉREZ
Doctor en Veterinaria

El muermo es una de las enfermedades conocidas desde la más remota antigüedad. Ya se ocuparon de ella los hipíatras griegos y grecolatinos como Apsirto y Vegecio en los siglos XIV y XV, que señalaron su gravedad y su contagiosidad y la denominaron *«malida»*.

Por tanto no es de extrañar que en el manuscrito de Mosen DIEZ (1) y posteriores ediciones del mismo, figure esta gravísima dolencia a la que se le daba el nombre *vorm.* Todos los textos de albeytería de los siglos XVI, XVII y XVIII siguen ocupándose del muermo, dedicándole amplios capítulos, destacando su contagiosidad y atribuyéndole las más variadas etiologías, que lógicamente perdieron todo su valor cuando en el año 1882, Löffler descubrió el germen productor, el *«Pseudomonas mallei»*.

La enfermedad en siglos pasados debió ser muy frecuente y su capacidad de transmisión a la especie humana costaría la vida a más de un albéytar que se contagiaría durante la exploración de los enfermos, al ignorar la verdadera causa del mal.

Se atribuía el muermo a una etiología muy heterogénea, considerando que la enfermedad era producida por frio, polvo de cebada. paja y estiércol, trabajo excesivo y fatigoso en tiempo caluroso, etc. :

> *Primerament se fa per gran refredament. E's fa de la pols de la criada quant no es ben porgada. E's fa de la pols dela palla. E's fa del fem quant li fan llit e ha pols de la palla en la llitera. E's fa en l'estiu quant va cami o corre molt vumplenli les narils de pols e los vlls.*

La patogenia del muermo, lógicamente, se basaba en las teorías hipocrático-galénicas de los cuatro humores (ARREDONDO) (2):

> *Se engendra de muchos y corrompidos humores sanguíneos con adustión de cólera y melancolía, los quales con su mordacidad no sólo llegan al hígado, sino también a los pulmones y partes vezinas al corazón, y entonces el animal se inflama todos los miembros principales llenándose de inflamciones y ronchas por todo el cuerpo, vertiendo parte del humor por ellas.*

En cuanto a los síntomas destacan la destilación nasal y las lesiones cutáneas nodulares ulcerativas:

> *E fanli bonys per lo cors e per cuxes e per aquells durellons a uegades hix hun aygua groga verminosa...*

En relación con las lesiones cutáneas, hemos de aclarar que la enfermedad que conocían como *lamparons, lobanillos,* o *escrófu-*

las, correspondía, dada la similitud de síntomas, tanto a la llamada linfargitis epizoótica producida por el *«Cryptococus farciminosus»,* como a la forma cutánea del muermo. Por tal motivo, agrupamos en esta nota ambas enfermedades.

Pero además, hay que destacar, que en torno al muermo y a la linfangitis epizoótica, en los libros de albeytería, especialmente en los manuscritos medievales, existe una confusa terminología que resulta lógica si tenemos en cuenta la dificultad que tenían los albéytares para distinguir las etiologías de aquellos procesos infecciosos con manifestaciones clínicas y anatomopatológicas parecidas. Así, algunos procesos considerados como un catarro de las vías respiratorias altas, tales como los denominados *cimorra* y *cuquaç volable,* eran en muchos casos formas de muermo nasal o pulmonar, denominándose también a la segunda de estas enfermedades *verme,* que a su vez cabe identificar con la linfangitis epizoótica *(lamparons)* a la que los italianos conocen precisamente con el nombre de «mal del verme». El propio MOSÉN DÍEZ, relaciona los *lamparons,* la *cimorra* y el *verme* en los siguientes términos:

> *E altra manera se anomena lamparons; dels quals proceheix una malaltia que se anomena verme o cuquaç volable... e si lo verme volable se converteix en una malaltia que ha nom cimorra lo qual comunament se fa... la qual ses deue com lo cauall ha soffrit en temps passat gran refredament en lo cap avegades es deue la malaltia que hom apella verm o cuquaç volable e carregali tant que lo cauall ve a pedre les narils per la gran humiditat: e aquesta malaltia apella hom cimorra...*

El valenciano MONTO Y ROCA (3), incluye la *CIMORRA* como enfermedad encubierta, dado que según el autor se puede disimular el flujo nasal durante el reconocimiento del animal, mediante medicamentos coagulantes. Actualmente, aunque el muermo en nuestro país se halla extinguido, sigue figurando en los textos de Veterinaria Legal como vicio redhibitorio, en su forma latente pulmonar.

Todos los autores de textos de albeytería se muestran pesimistas sobre la eficacia de los tratamientos propuestos para combatir el muermo, considerándolo como una enfermedad prácticamente incurable. Los casos que se relatan de curación serían, sin duda, diagnósticos equivocados. En la forma cutánea se trataría probablemente de linfangitis epizoótica, que en muchos casos tiende, incluso espontáneamente a la curación.

Las formas cutáneas nodulares del muermo o de la linfangitis epizoótica («lamparones») se intervenían quirúrgicamente para lograr la extirpación; se administraban purgantes, y cuando se producía la ulceración, se trataban estas lesiones tópicamente con cáusticos tales como «soliman» (sublimado corrosivo), arsénico, vinagre fuerte, polvo de euforbio, cal viva, etc. e incluso con cauterizaciones.

El tratamiento del muermo nasal y pulmonar se basaba, de acuerdo con la patogenia expuesta, en la administración de substancias capaces de «digerir los malos y corrompidos humores» que estaban en el cerebro, pulmones, etc. «evacuándolos» primero mediante una sangría. Fueron numerosos los jarabes, brebajes, etc. que se preconizaron con estos fines, a base de malvas, ortigas, pasas, higos, ajos, huevos, manzanilla, aceites diversos y un largo etcétera, que naturalmente, no resolvían nada.

NOTAS:

(1) Díez M. *Libre de albeytería.* Manuscrito en papel pergamino. Bib. de la Universidad de Valencia. Ref. M/624

(2) Arrendondo, M. *Obras de albeytería. Primera, segunda y tercera parte.* Imp. Antonio González de Reyes. Madrid, 1677.

(3) Monto y Roca, S. *Sanidad del cavallo.* Edit. Joseph Estevan Dolz. Valencia, 1742.

TECNOLOGIA DE LOS ALIMENTOS

La Universidad Politécnica de Valencia en el mes de septiembre, abre la preinscripción de los estudios de 2º Ciclo de Tecnología de Alimentos